

LAS COMUNIDADES AUTÓNOMAS: DISPUESTAS A CRECER

HAN pasado 20 años desde que se publicara el número 64 de PAPELES DE ECONOMÍA ESPAÑOLA dedicado al estudio de la situación económica de las comunidades autónomas y cuyo título no fue otro que «La recuperación económica de las comunidades autónomas». En aquel momento se vivía una situación similar: tras una intensa, pero corta, crisis económica a comienzos de los noventa la economía empezaba a mostrar signos de recuperación. Desde 1995 se ha vivido un ciclo económico completo que comenzó con una enérgica recuperación a la que siguió una dilatada expansión, hasta 2007, con una tasa de crecimiento anual media de un 3,8 por 100 del PIB real. La economía española se consolidó como una potencia desarrollada, ingresó en la Unión Monetaria Europea y asumió, con pleno derecho, el euro como moneda única. El nivel de vida de los españoles creció sobremanera. Así, el PIB per cápita (nominal) pasó de los 11.588 euros en 1995 a 24.133 euros en 2007. Y todo ello teniendo en cuenta que se asistió a un crecimiento de la población sin precedentes, superior incluso al registrado en la década de los sesenta del siglo xx. Pero a esta expansión le sucedió una no menos importante recesión económica que ha dejado notar sus ramificaciones en todos los agentes económicos hasta prácticamente el año 2014. De hecho, en algunas variables, todavía en los inicios de 2016, se deja traslucir cierta fragilidad en la recuperación económica.

**ENTRE 1995 Y 2013 SE HA
VIVIDO UN CICLO
ECONÓMICO COMPLETO**

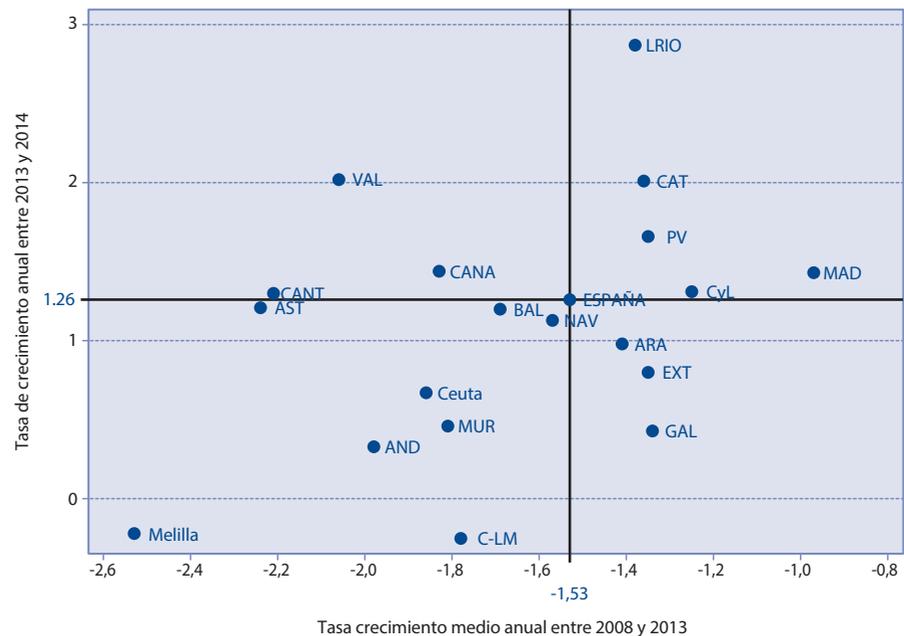
En este contexto, en el verano de 2015 se planteó la necesidad de evaluar la situación de la economía española desde una perspectiva territorial, de manera que se pusiera el acento en el estudio de la trayectoria seguida por cada una de las comunidades autónomas iden-

tificando los principales factores que impulsaron el crecimiento y las restricciones que lo limitan y que, al menos en parte, son específicos de cada región.

LAS CONDICIONES DE PARTIDA EN LAS COMUNIDADES AUTÓNOMAS SON DISTINTAS Y TAMBIÉN EL AJUSTE ANTE LA CRISIS

La magnitud de los cambios en la última década ha sido de tal calado que ningún agente económico ni ninguna zona geográfica española han permanecido ajenos a ellos. Sin embargo, el nivel de ajuste en cada una de las regiones ante los *shocks* negativos no ha sido ni el mismo ni en la misma dirección. Varias son las razones que justifican esta realidad. Por una parte, las condiciones de partida no eran las mismas ni tampoco la exposición a los elementos más desfavorables (como, por ejemplo, tener un sector de la construcción muy desarrollado). Por otra parte, el propio sistema autonómico ha permitido (incluso, se podría decir que, ha exigido) que las medidas adoptadas tampoco fueran comunes.

GRÁFICO 1
EVOLUCIÓN DEL PIB PER CÁPITA POR COMUNIDADES AUTÓNOMA
(RECUPERACIÓN *VERSUS* CRISIS)



Fuentes: CRE (INE).

A modo de síntesis, el gráfico 1 muestra lo ocurrido en las comunidades autónomas durante la crisis económica y en el inicio de la recuperación. En concreto, se representa la relación entre la tasa de

crecimiento media anual registrada en el PIB per cápita entre 2008 y 2013 frente al crecimiento anual registrado entre 2013 y 2014. La economía española durante la crisis registró una contracción anual equivalente de un 1,53 por 100, mientras que en el primer año de recuperación muestra un crecimiento del 1,26 por 100. Estas cifras delimitan cuatro sectores en función de que la región haya crecido más o menos que la media nacional. La situación más preocupante la presentan las comunidades autónomas localizadas en el cuadrante inferior izquierdo, ya que son regiones que registraron caídas en su PIB per cápita superiores a la media y están creciendo menos en la recuperación. En el caso más extremo se encuentra en Castilla-La Mancha y la ciudad autónoma de Melilla, puesto que todavía están sufriendo una disminución del PIB per cápita en 2014. En el lado opuesto (cuadrante superior derecha), se encuentran las regiones donde cayó menos el PIB per cápita durante la crisis y el cambio hacia una tendencia alcista en 2014 ha sido más pujante: La Rioja, Comunidad de Madrid, Castilla y León, Cataluña y País Vasco.

La capacidad para internalizar los impactos negativos de la recesión junto con la dinámica demográfica ha sido particular y peculiar de cada región. Aunque también han tenido protagonismo aspectos internacionales que inciden de manera parecida en todos los territorios como la bajada en el precio del petróleo (que ayuda a la contención de la inflación), los bajos tipos de interés (que permiten una mayor renta disponible a las familias endeudadas) o la devaluación del euro (que favorece a las exportaciones).

El objetivo de este número de PAPELES DE ECONOMÍA ESPAÑOLA es mostrar al lector una panorámica de las particularidades de las condiciones iniciales de cada comunidad autónoma y analizar cómo están aprovechando las ventajas que proceden del exterior. Para ello, se ha contado con destacados expertos en cada una de las economías autonómicas. A todos ellos se les pidió que, además de una descripción más o menos clásica de la situación económica, analizaran las fortalezas y los retos presentes que condicionaban el avance en la fase de recuperación. En definitiva, se pretende que este número de PAPELES DE ECONOMÍA ESPAÑOLA sirva de base para ofrecer directrices y guías de actuación para futuras políticas regionales.

A continuación, se relacionan muy brevemente los resultados más relevantes encontrados en cada una de las comunidades autónomas.

Francisco Ferraro (Observatorio Económico de Andalucía) y **Ernesto Mesa** (Economista) analizan la economía de *Andalucía* y señalan que su estructura productiva muestra limitaciones competitivas debido a que es una economía poco intensiva en conocimiento e innovación tecno-

EXISTEN FACTORES EXTERNOS QUE INCIDEN, DE FORMA PARECIDA, EN TODAS LAS REGIONES

SE OFRECEN GUÍAS DIRECTRICES PARA FUTURAS POLÍTICAS REGIONALES

lógica. Por ello, proponen desarrollar una base productiva sostenible y competitiva, ya que solo con un crecimiento económico sólido se podrá hacer frente a las necesidades del Estado de bienestar. Se deben priorizar las acciones y buscar compromisos de medio y largo plazo para crear empresas más grandes y más internacionalizadas con un amplio soporte tecnológico y una demanda de trabajo cualificado.

José Aixalá y Gema Fabro (Universidad de Zaragoza) ponen de manifiesto que la demanda interna ha liderado la recuperación económica en *Aragón*. A esto ha contribuido la mayor vocación exportadora de la industria aragonesa que le ha permitido crear empleo más intensamente que en el sector servicios (a diferencia de lo que ha ocurrido en el resto del país). Este buen comportamiento del mercado laboral ha ayudado a mejorar las expectativas de las familias y, con ello, a reactivar el consumo interno.

La economía asturiana se analiza desde la Universidad de Oviedo por **Fernando Rubiera Morollón, Santiago Martínez Argüelles y Alberto Gude Redondo**. *Asturias* cuenta con buenas dotaciones de capital humano, infraestructuras y suelo industrial, bases cruciales que permitieron converger a la media nacional con anterioridad a la crisis y que ahora deberían seguir contribuyendo a reactivar la economía. Estos autores alertan, sin embargo, del riesgo que supone la disminución de población, así como el aumento del envejecimiento y de la tasa de dependencia (porcentaje de población con 64 años o más respecto de la población en edad de trabajar), ya que pone en riesgo el potencial del crecimiento futuro. Estos autores proponen una estrategia de aglomeración urbana para contrarrestar dicha tendencia.

Eugeni Aguiló Pérez y Francisco Sastre Albertí (Universitat Illes Balears) analizan los elementos claves que explican el empeoramiento de los indicadores económicos de *Baleares* con anterioridad a la crisis, en especial, en lo referente a la productividad del trabajo. La fuerte especialidad de esta economía en el turismo ha contribuido a mejorar los resultados durante la crisis gracias al carácter estabilizador de este sector. Aun así, es preciso que se intensifique el esfuerzo en I+D+i y se potencie con ello un modelo sostenible de turismo que garantice la convergencia a la media nacional.

Desde la Universidad de las Palmas de Gran Canaria, **Santiago Rodríguez Feijoó, C. Delia Dávila Quintana, Alejandro Rodríguez Caro y Margarita Tejera Gil** analizan la economía de *Canarias*. A pesar de los efectos negativos de la crisis en esta región, en 2015 se prevé que se haya recuperado el PIB real alcanzado en 2008 fundamentado en el crecimiento del turismo. Pero esto supone un giro hacia una especialización de la economía más elevada que dificulta, aún más, la tan

recomendada diversificación de la estructura productiva. Otros aspectos en los que los autores ponen el acento, y que deben resolverse, son la precariedad en el mercado laboral y el empeoramiento en la tasa de pobreza.

La *Comunidad Autónoma de Cantabria* se ha mostrado más sensible que el conjunto de España ante la crisis económica, especialmente en términos de PIB. Este es el principal resultado que examinan **José Villaverde** y **Adolfo Maza** (Universidad de Cantabria) y que apuntan que se debe a una diferencia en la estructura productiva. Esta región es más intensiva en el sector primario y en el sector servicios y en ambas actividades se ha registrado una mayor contracción que en el resto de España. Pero también influyen otros rasgos como una menor apertura al exterior (no ha compensado en igual medida la caída en la demanda interna durante la recesión), una escasa inversión en I+D y una menor calidad de capital humano, así como de emprendimiento.

El análisis de *Castilla y León* se enmarca dentro de la Estrategia Europea 2020. **Ramiro García Fernández** (Universidad de Valladolid) primero presenta la trayectoria económica reciente donde se verifica una convergencia del PIB per cápita a la media nacional explicado por la peor evolución de la población en la región. Si bien el PIB per cápita continúa por debajo del español; mientras que la renta disponible bruta de los hogares de esta región es superior a la media nacional consecuencia del efecto de la redistribución. Además de una dependencia excesiva de las transferencias públicas, el autor apunta a otros factores que dificultan el crecimiento como son el escaso esfuerzo en I+D, la limitada implantación de la sociedad de la información o la baja calidad de las instituciones y la gobernanza.

Las profesoras de la Universidad de Castilla-La Mancha, **Leticia Blázquez Gómez** y **Carmen Díaz Mora** comprueban que la región de *Castilla-La Mancha* ha mostrado un peor comportamiento económico que el conjunto de España, en especial, en lo referente al mercado laboral, la renta de los hogares y la tasa de pobreza. No obstante, destacan como una fortaleza la internacionalización de las empresas con el incipiente protagonismo del sector de la confección de prendas de vestir y de la consolidación del vino como su mercado estrella. El dinamismo de estos sectores permite ser relativamente optimistas para el futuro.

Gemma García y **Martí Parellada** (Universidad de Barcelona) examinan la economía de *Cataluña* y cómo el impulso de factores externos (caída en el precio del petróleo, devaluación del euro o bajos tipos de interés) ha ayudado a corregir el desequilibrio exterior. Estos factores externos unidos a la relajación del requerimiento de déficit

público y al mejor comportamiento de la demanda interna han posibilitado la reactivación de la economía. Pero al igual que ocurre en otras regiones, los autores alertan que se trata de una recuperación lenta debido, por una parte, a que las altas tasas de paro frenan la capacidad de gasto de las familias y, por otra, a la debilidad de la eurozona principal mercado comprador.

Desde la Universidad de Extremadura, **Julián Ramajo Hernández** presenta los grandes retos a los que se enfrenta la economía de *Extremadura*. Es conocido que las magnitudes macroeconómicas básicas están por debajo de la media española; sin embargo, los niveles individuales de calidad de vida son superiores a la media nacional. En cualquier caso, el autor argumenta que es necesario mejorar la capacidad para atraer inversiones privadas y capital humano; al tiempo que es preciso reestructurar la actividad productiva hacia sectores con mayor contenido tecnológico que, además, aprovechen los productos de la región.

El economista **Albino Prada** presenta a la economía de *Galicia* como una economía menos dinámica, pero también menos volátil que el conjunto de España. La reciente recuperación pone de manifiesto su dificultad para crecer por encima de la media nacional; si bien, la debilidad demográfica permite la convergencia en términos del PIB per cápita. Entre sus fortalezas destaca el peso de las exportaciones sobre el PIB sustentado en los sectores de la confección y del automóvil. Mientras que entre las debilidades se menciona un sector turístico muy exiguo, un insuficiente uso de las TIC y un reducido esfuerzo en I+D. Por tanto, para avanzar más rápidamente se deben definir estrategias de priorización.

La economía de la *Comunidad de Madrid* la analizan **Juan de Lucio** (Universidad Camilo José Cela) y **José María Mella** (Universidad Autónoma de Madrid). Parte del dinamismo de esta región se asienta en su capacidad como núcleo metropolitano para atraer capital humano y empresas. Respecto al primer punto, esto se refleja en que durante la expansión se ha producido un enérgico incremento de la población que, además, presenta tasas de actividad elevadas. En cuanto a las empresas, se observa que atrae con más intensidad a empresas con actividad internacional y que realizan I+D+i. El paso siguiente debe ser ejercer este polo de atracción a escala mundial.

Máximo Camacho y **Jorge-Eduardo Martínez Pérez** (Universidad de Murcia) dan cuenta de lo ocurrido en la *Región de Murcia*. Estos autores constatan una divergencia en el PIB per cápita respecto a la media nacional, difícil de contrarrestar por la dinámica poblacional. Durante la crisis aumentó la especialización del sector industrial, pero

con el cambio de tendencia se ha vuelto a la especialización en agricultura y construcción. Con ello se mantiene una elevada tasa de ocupación (respecto de la media nacional), pero en empleos de baja cualificación que lastran hacia una baja productividad. Por ello, los autores abogan por aumentar el capital humano y potenciar la reindustrialización conectada con el sector agroalimentario.

Navarra es una de las regiones con mejores resultados en términos relativos, tal y como ponen en valor **Pedro Pascual-Arzo** y **Fermín Cabasés-Hita** (Universidad Pública de Navarra). Para seguir mejorando defienden la aplicación de políticas que promuevan la empleabilidad y disminuyan la temporalidad. Para ello, consideran crucial mejorar la productividad y la competitividad a través de la formación de clústeres, el fomento de la innovación e incorporación de tecnología, así como la generalización de la internacionalización en el modelo productivo industrial.

Durante la crisis, la economía del *País Vasco* ha presentado mejores resultados en términos relativos, pero está entrando en la recuperación de manera más lenta. Los profesores **Jesús Ferreiro Aparicio** y **Carmen Gómez Vega** (Universidad del País Vasco) así lo constatan. Aunque la industria vasca ha perdido peso respecto al registrado en 2008, todavía supera en 10 puntos porcentuales a la media nacional. Esto y su elevada internacionalización son las principales fortalezas de la economía vasca. Desde el lado de la demanda, también han contribuido a los buenos resultados el aumento del consumo público (en España ha caído) y la menor caída del consumo de las familias. Entre los factores que explican la lenta recuperación están la debilidad de la demanda externa y la incertidumbre que supone el bloqueo de la negociación colectiva.

La Comunidad Autónoma de *La Rioja* presenta unas magnitudes relativas de PIB y empleo superiores a la media nacional. **M^a Cruz Navarro Pérez** y **Mariola Pinillos García** (Universidad de La Rioja) identifican al sector industrial como el responsable de esta buena posición, unido a que este sector ha sabido aprovechar la interconexión con las actividades agrarias de la región. Pero existen aspectos como la I+D+i, la disponibilidad de capital humano, el carácter de emprendimiento o la dimensión empresarial que deben fortalecerse para contribuir a acrecentar la competitividad.

El nivel de vida de la *Comunidad Valenciana* ha ido alejándose de la media nacional durante las últimas dos décadas. **Salvador Gil-Pareja**, **Rafael Llorca-Vivero** y **Andrés J. Picazo-Tadeo** (Universidad de Valencia) analizan este proceso e identifican como posibles causas una menor productividad (condicionada por una reducida dimensión

empresarial) y un peor comportamiento dentro de cada sector productivo, ya que la estructura productiva *per se* no justifica las divergencias. Para cambiar esa tendencia los autores apuntan la necesidad de aplicar políticas convencionales que fomenten: la formación de capital humano, la incorporación de nueva tecnología y el acceso a mercados internacionales.

Como puede apreciarse del compendio de medidas que se proponen a lo largo de todos los artículos se pueden extraer recomendaciones de política económica comunes a todos los territorios. Sin ánimo de ser exhaustivos, el avance en la competitividad descansa en mayor o menor grado en: i) una reestructuración hacia actividades más intensivas en tecnología (incluso aquellas actividades que tradicionalmente no lo son como, por ejemplo, el turismo o el sector agroalimentario), ii) una mayor internacionalización de las empresas, iii) un mayor esfuerzo (privado) en I+D+i, iv) una mejor dotación en capital humano, v) una mayor dimensión de las empresas; y vi) una acreditada calidad institucional. De cumplir con esto, se podrán alcanzar otras metas como la creación de empleo, la distribución territorial de la actividad, etcétera.

Con seguridad, la lectura de este número de PAPELES DE ECONOMÍA ESPAÑOLA ofrece una excelente panorámica del escenario económico vivido recientemente y proporciona una inestimable orientación para las políticas económicas a seguir en cada una de las comunidades autónomas. Ese era el objetivo que creemos ampliamente cumplido.